

EL PRECURSOR DE LA GRACIA

MEDITACIÓN

Rosa Mac-Mahón

EVANGELIO DE SAN LUCAS 1,60.- *Querían ponerle el nombre de su padre, Zacarías.* Los que quieren poner al niño el nombre de su padre representan a los que cuando el Señor anuncia los nuevos dones de la gracia, desearían que Él predicara más bien los acostumbrados reglamentos del sacerdocio antiguo.

Pero escuchemos lo que respondió la madre: **No, se llamará Juan.** Aprendió por el espíritu de profecía lo que no había aprendido de su marido. El nombre anunciado por el ángel a Zacarías no podía ignorarlo la mujer que había profetizado a Cristo. Juan significa gracia de Dios por haber sido el precursor de la gracia, o el inicio del Bautismo que confiere la gracia. El alma fiel quiere que su obra se llame gracia, porque la tiene por la gracia y desea conservarla por la gracia diciendo con el Apóstol: *Por la gracia de Dios soy lo que soy y la gracia que me confió no resultó vana.* Por eso Juan quiere decir aquel en quien hay gracia, por dos razones: para que la conserve y para que sea salvado por ella. De este modo no será vana, o sea, ociosa. En efecto, la vasija, a la vez que conserva el vino, es conservada por el vino, para que no se dañe. *Guarda los mandamientos, dice, y ellos te guardarán.* Por eso dice en el Apocalipsis: *Porque has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré en la hora de la tentación que está para venir sobre la tierra para tentar a los que habitan en ella.* Quien guarda la palabra de la paciencia es guardado, para que en la hora de la tentación no profiera palabras injuriosas ni consienta en pecado.

ORACIÓN

La gracia del Espíritu Santo impone y escribe el nombre de gracia, para que toda obra nuestra sea grata y graciosa, para que sea referida a la gracia de aquel que la concibió. A él sea dada siempre honra y gloria por los siglos de los siglos. Amén.